

El poderío aéreo en contra de los sistemas de negación de los talibanes

CORONEL JON C. WILKINSON, USAF

DR. ANDREW A. HILL, PHD



Las organizaciones exitosas pueden ser extraordinariamente persistentes y creativas al negar lo obvio, ignorando señales que sugieren una necesidad de retar suposiciones estratégicas.¹ Las instituciones militares tienen una tendencia a considerar la doctrina como un destino final en lugar de un punto de partida para la adaptación en un entorno cambiante.² Sin embargo, toda teoría de competencia eventualmente sucumbe a hechos nuevos, y el poderío aéreo no es una excepción. El éxito histórico del poderío aéreo dificulta que se dude de suposiciones sobre qué ha funcionado en el pasado, y facilita negar señales obvias en el presente que indican una necesidad de adaptar ideas acerca del poderío aéreo para garantizar el éxito continuo en el futuro.

En el presente, después de más de una década de dominio aéreo, la situación de la seguridad en Afganistán se está deteriorando. Sin embargo, tal como un portavoz del Pentágono expresó en enero de 2016, en la actualidad, los líderes del Departamento de Defensa estaban “confiados que el plan actual en marcha es adecuado para lidiar con la situación en Afganistán”.³ Resulta difícil entender cómo un plan “adecuado” resulta en una situación de seguridad en deterioro que en febrero de 2017 fue descrita como un “estancamiento” por el principal comandante estadounidense en Afganistán.⁴ Aunque no se puede responsabilizar del todo al poderío aéreo por la falta de éxito contra los talibanes, el hecho de que no estamos ganando sí sugiere que la fuerza conjunta en general, y en particular la USAF, está pasando por alto información que contradice

las suposiciones vigentes acerca de la aplicación del poderío aéreo. Además sugiere que el éxito en el futuro exigirá una nueva evaluación de la contribución del poderío aéreo al logro del resultado político final que la campaña de contrainsurgencia (COIN, por sus siglas en inglés) busca.⁵

Uno podría descartar todas estas inquietudes como irrelevantes a la misión estratégica básica de la Fuerza Aérea. Afganistán es un conflicto periférico. Una pérdida ahí, aunque lamentable, a duras penas se manifestará en términos de la capacidad de Estados Unidos de apoyar a aliados importantes y defenderse en contra de sus posibles adversarios más capaces. Este es un argumento tentador, pero también es uno peligroso. De hecho, la investigación sobre los resultados competitivos de lo que Clayton Christensen cataloga “innovaciones perturbadoras” sugiere que la lucha de Estados Unidos en guerras “inferiores” debe preocupar a la milicia estadounidense.⁶ Ésta debe prestar atención a las estrategias perseguidas por los adversarios quienes esquivan las enormes ventajas tecnológicas y operacionales de Estados Unidos.

Poco a poco la USAF ha reducido su teoría del poderío aéreo en una banda de especialización y valores que crea áreas de vulnerabilidad y defectos.⁷ Esta teoría dominante se enfoca en la superioridad aérea y la campaña de bombardeo, ejecutada independientemente por hombres del aire a través del control centralizado por medio del centro de operaciones aéreas y el proceso de una orden de tarea aérea (ATO, por sus siglas en inglés) de 72 horas.⁸ La teoría da por sentado que esto se lleva a cabo en un entorno impugnado en contra de las amenazas de la última generación. Además se enfoca en elementos tangibles de los medios para luchar de un combatiente; la destrucción de aeronaves, vehículos, equipo, edificios, puentes, refugios y así sucesivamente.⁹ Sin embargo, la teoría es inapropiada para la aplicación de poderío aéreo en conflictos de baja intensidad, irregulares y centrados en la población que requiere un enfoque en los elementos intangibles de la voluntad humana.

El perfeccionamiento de la USAF de su teoría de competencia dominante en una estrecha visión del poderío aéreo en un conflicto grande, cerca de coetáneos se le puede llamar como el “Culto de lo Convencional”. Durante 15 años, la USAF ha llevado a cabo una campaña aérea contra los talibanes en Afganistán. Los resultados (o la falta de ellos) de esta campaña contradicen las suposiciones básicas de la teoría actual del poderío aéreo de la USAF. Sin embargo el Culto de lo Convencional pasa por alto estos resultados anómalos; dobla y tuerce la teoría tradicional del poderío aéreo para acomodar circunstancias que deben conducir a mucha más introspección y análisis. No hay pruebas que la Fuerza Aérea considera que sus luchas en Afganistán son relevantes para su dirección estratégica futura. En cambio, las respuestas de la organización han sido previsiblemente protectoras de las suposiciones de poderío aéreo básicas —sistemas de negación a anomalías estratégicas que contradicen las suposiciones antiguas.¹⁰

El Culto de lo Convencional trata tres aspectos del conflicto convencional como verdades doctrinales en la guerra afgana: la superioridad de atacar, la aceptación de un método defensivo de aversión al riesgo y la ATO centralizada como el único método para emplear el poderío aéreo. Estas tres ideas pueden que ocupen un lugar en algunas guerras, pero no son aptas para la aplicación del poderío aéreo en conflictos no convencionales tal como la campaña COIN que se libra en la actualidad contra los talibanes. Las malas ideas son un lujo costoso.

En este artículo se analiza cómo el Culto de lo Convencional está creando un riesgo estratégico para la milicia estadounidense. En él se destacan las brechas en el empleo del poderío aéreo y se alega que el continuo énfasis de la Fuerza Aérea en el dominio convencional es cada vez más irrelevante para los objetivos estratégicos de la nación en los conflictos actuales. Por último, en este artículo se sugieren cambios a los niveles táctico, operacional y estratégico que evitarán que brechas emergentes en el empleo del poderío aéreo ocasionen que las experiencias de la USAF en Afganistán proclamen disminuciones más amplias y graves en su relevancia estratégica.

Teoría organizativa

Una refutación fácil a cualquier crítica del rendimiento de la USAF en Afganistán es cuestionar, no la alegación de que ha luchado, sino aseverar que no importa. Afganistán ha sido un emprendimiento lamentable y desacertado en construir una nación que no quiere ser construida y cuya inestabilidad no constituye ninguna amenaza estratégica para Estados Unidos o sus aliados. No es ni esencial ni importante, y, por lo tanto, las dificultades de Estados Unidos en la guerra no son lecciones importantes. Sin embargo, la teoría de innovaciones perjudiciales sugiere que esta respuesta puede que sea insensata.

En su libro, *The Innovator's Dilemma* (El dilema del innovador), el Dr. Christensen explica cómo los negocios dominantes restringen el espectro de lo que ellos valoran hasta que solamente compiten en una porción estrecha de la parte superior del mercado y son irrelevantes en todas partes. Esas organizaciones buscan superar a sus competidores enfocando la calidad de su producto en una banda especialización estrecha a medida que suben de "categoría" a la parte superior del espectro de valoración. Esto crea brechas en la parte inferior del espectro donde ya no colocan valor y ya no están interesados en competir con lo que ellos consideran productos inferiores. Es dentro de esas brechas que el dominio de competidores establecidos desaparece hasta que son irrelevantes en la parte más inferior del mercado.¹¹

La industria del acero en Estados Unidos es un ejemplo de esos conceptos de especialización, brechas e irrelevancia eventual. Las acerías integradas monopolizaron la industria del acero hasta la década de los sesenta cuando las miniacerías comenzaron a producir acero de baja calidad a un coste más barato (ver Figura 1). Los productores más grandes colocaron poco valor en los productos de baja calidad y estaban dispuestos a deshacerse de ellos para poder especializarse en productos de más alta calidad que ellos valoraron más. A medida que subieron de categoría a una banda más angosta de especialización se creó una brecha en la parte inferior que fue ocupada por sus competidores de las miniacerías. La expansión de las miniacerías al mercado de más categoría, en los talones del retiro de la acería integrada, continuó hasta que las acerías grandes se habían tornado irrelevantes en su mayoría en la producción de todo menos en las láminas de acero de alta calidad. Las acerías integradas que una vez fueron prominentes pasaron a una banda de especialización cada vez más estrecha en la parte superior de la escala que creó brechas vulnerables en la parte inferior del mercado donde sus productos se tornaron irrelevantes.¹²

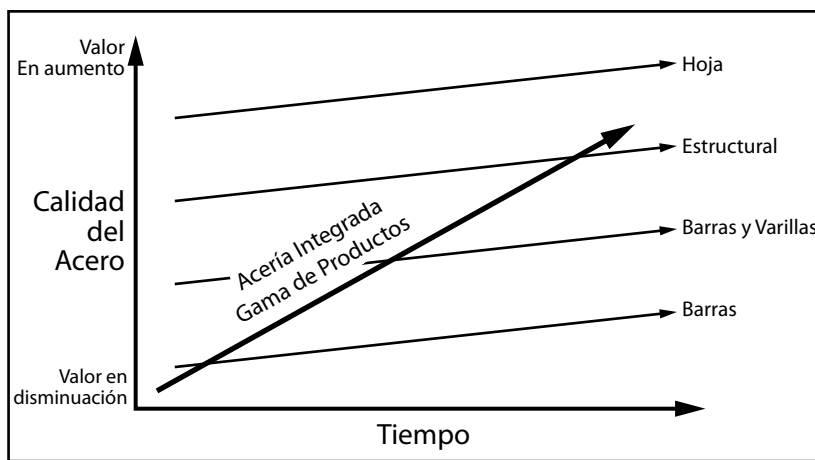


Figura 1. Escala de valuación de acería integrada¹³

Aunque el Dr. Christensen emplea principios de negocios, la estructura que él describe aplica a todas las organizaciones competitivas, especialmente aquellas con una posición dominante en sus mercados. La USAF es una de esas organizaciones. La Fuerza Aérea prácticamente ha mantenido un dominio indiscutible por más de un cuarto de siglo. Durante ese tiempo (y muy parecido a las acerías integradas), la USAF subió de categoría a una banda de especialización angosta en la parte superior de su escala de valuación, una que se enfoca en los escenarios más peligrosos tales como cerca del conflicto entre iguales. Esto crea brechas en las aeronaves, misiones y conceptos operacionales en la parte inferior que pueden conducir a su irrelevancia estratégica en los escenarios más probables como los librados en Irak, Afganistán y Siria en los últimos 15 años.

Una escala de valoración para el poderío aéreo podría dividirse en las siguientes siete categorías: concepto operacional, aeronaves tripuladas, aeronaves tripuladas por control remoto, tipo de control, mecanismos de control, relaciones de mando y entorno (Ver Figura 2). Los extremos de la escala indican lo que la USAF valora más y menos. El uso más deseable del poderío aéreo (lo que la USAF valora más) es una superioridad aérea y una campaña de bombardeo en un escenario impugnado, ejecutado independientemente por hombres del aire mediante el control centralizado. Hay una dicotomía entre el tipo de conflicto en el que la USAF se enfoca en librar y el tipo de conflicto que realmente libra, una dicotomía entre el Culto de lo Convencional hacia la parte superior de la escala de valuación y la realidad del conflicto irregular actual hacia la parte inferior

Las aeronaves y los conceptos operacionales en la parte inferior de la escala indican lo que la USAF valora menos y está dispuesta a deshacerse a medida que se especializa en productos de mayor calidad que valora más.¹⁴ La plataforma ISR no armada del MC-12 tripulado ya no es parte del inventario de la USAF.¹⁵ Las plataformas ISR piloteadas por control remoto, no armadas y tácticas ya no son parte del inventario de la USAF.¹⁶ La plataforma de ataque terrestre de una sola misión del A-10 “más barata” fue temporalmente salvada de ya no formar parte del inventario de la USAF por el Congreso pero eventualmente será reemplazada por el avión “de más calidad” y multifuncional F-35 como la plataforma CAS principal de la USAF.¹⁷ A medida que la USAF avanza en el mercado hacia una banda de especialización más angosta, crea una brecha al fondo del extremo inferior del conflicto irregular donde esas plataformas aún son relevantes. Muy parecido al avance de la miniacerías en los talones del retiro de la acería integrada, organizaciones aparte de la USAF ofrecen muchas de las aeronaves de extremo inferior que se utilizan en el campo de batalla (salvo el A-10).¹⁸

	Concepto Operacional	Avión Piloteado	Avión Piloteado Control Remoto	Tipo de Control	Mecanismo de Control	Relación de Mando	Entorno
Valor en Aumento ↑	Guerra Convencional	F-22	Estratégico	Centralizado	Centro de Operaciones Aéreas (AOC) ATO	Independiente	Impugnado
	Campaña Aérea	F-35 LRSB	Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (ISR)				
	Campaña Terrestre Apoyo Aéreo Cercano (CAS)	Legado Combate Bombardero	Táctico Armado ISR				
	COIN	A-10	Táctico No armado ISR				
Valor en Disminución ↓	Guerra Irregular	MC-12		Centralizado	Nivel de Unidad	Apoyo Directo	Impugnado

Figura 2. Escala de valuación de la USAF

Aunque el conflicto en Afganistán ha exigido poderío aéreo que está más bajo en la escala de valuación, la USAF sigue obsesionada en la banda de especialización cada vez más estrecha en el

extremo superior que más alinea el conflicto futuro con el Culto de lo Convencional. El aspecto más significativo de este avance en el mercado no es la búsqueda de misiones y estructuras de gran valor, sumamente especializadas y de conceptos operacionales en la parte superior de la escala, sino las vulnerabilidades y el riesgo de irrelevancia que crea en el fondo. Con capacidades predominantemente en el extremo superior, la solución de la USAF a los problemas de poderío aéreo tendrán a ser de extremo superior también aun cuando una solución en el extremo inferior es suficiente. Esto es parcialmente por qué los F-16 multifuncionales y sumamente capaces están constantemente en vuelo en Afganistán con la tarea de ofrecer el apoyo que la plataforma ISR no armada, de extremo inferior *ScanEagle* es capaz de ofrecer.

El peligro del avance en el mercado del Culto de lo Convencional es que logrará el dominio aerotáctico de extremo superior, pero pasará por alto las brechas abiertas en el conflicto irregular en el extremo inferior en Afganistán y a la larga conducirá a la irrelevancia estratégica del poderío aéreo contra los talibanes. Fundamentalmente, estas brechas en el extremo inferior se pueden aprovechar, no solo por adversarios irregulares en conflictos periféricos, sino por *cualquier* adversario que busca impedir el logro de las metas estratégicas de EE.UU.

El Culto de lo Convencional le permite a la USAF mantener un sistema de negación que no le presta atención a información contradictoria a suposiciones antiguas y acepta tres falacias como verdad: *la superioridad del ataque, la superioridad de la prevención de pérdidas y la santidad de la ATO.*

Primera falacia: Whack-a-Mole (La superioridad del ataque)

El centro de operaciones aéreas (AOC, por sus siglas en inglés) le brinda a los comandantes combatientes con lo que el poderío aéreo hace extremadamente bien: la capacidad de trasladar cosas, observar cosas y destruir cosas. Con su lista conjunta integrada de blancos priorizados, la junta conjunta de coordinación de blancos, el destacamento de coordinación en el campo de batalla, al igual que las etapas de tarea aérea dedicadas a la elaboración de blancos y selección de armamento, el AOC está optimizado para un ciclo de 72 horas de atacar fuerzas aéreas, defensas aéreas, fuerzas terrestres e infraestructura del enemigo mediante una campaña aérea convencional —el AOC y las aeronaves de combate que controla están optimizadas para atacar.

Para un combatiente, las campañas de bombardeo convencional se enfocan en eliminar los elementos tangibles de los medios para combatir —la destrucción de personas y cosas. Los conflictos irregulares, centrados en la población, se enfocan en los elementos intangibles de la voluntad del ser humano, tales como temor, honor e interés, influencia de la cultura, religión, historia, factores sociales y así sucesivamente. En la experiencia de uno de los autores mientras estaba al mando de un grupo de operaciones durante 2014-15 en la Base Aérea Bagram, Afganistán, el AOC está tratando de granjearse los corazones y mentes de la población afgana teniendo aviones de combate constantemente en vuelo para minimizar el momento para atacar.¹⁹ El AOC evaluó el éxito del poderío aéreo mediante medidas tales como las horas de apoyo aéreo cercano (CAS, por sus siglas en inglés) voladas, las cantidades de pedidos cumplidos para el CAS, la cantidad de bombas lanzadas, la cantidad de ataques logrados, tiempo de respuesta a una situación de tropas en contacto y si se cumplió o no la intención del comandante terrestre táctico. Todas estas son medidas de éxito para lograr fines subordinados, tangibles pero son medidas extremadamente incompletas de lograr un extremo superior enfocado en los intangibles de la población.²⁰

En Afganistán, a pesar de los 15 años de conflicto que sugieren lo contrario, la USAF continúa pensando que los aviones de combate, los bombarderos y su capacidad de atacar son la solución a una competencia centrada en la población por la influencia para la cual no están aptos, y evaluar su empleo a través de medidas que están separadas en gran medida de los requisitos estratégicos de la guerra, enfocándose en cambio en la ejecución táctica.²¹

Una campaña COIN siempre enfrentará problemas que pueden abordarse por la capacidad del poderío aéreo de mover y observar las cosas. Pero la tercera fuerza del poderío aéreo, la capacidad de destruir cosas, es solamente una solución mientras que los insurgentes operan como una fuerza convencional. Una vez que ellos “se tornan irregular” y se juntan con la población, es muy difícil eliminarlos para poder llegar a la victoria. El arma amartillada de la cobertura constante del guerrero le atrae al Culto de lo Convencional y a la superioridad del ataque, pero a menudo carece de utilidad en una guerra entre personas donde los fines políticos del extremo superior son los más importantes.²² El guerrero y su capacidad de atacar continúan siendo la solución CAS preferida para un problema convencional que se puede resolver por una destrucción tangible, pero en una competencia irregular sobre los intangibles que influyen a las personas, a menudo no es la solución *correcta*.

Reafirmar la relevancia y la necesidad de poderío aéreo en un conflicto de baja intensidad no es un rechazo de la utilidad de extremo superior del poderío aéreo. Es sencillamente un intento hacia aminorar la retirada de la USAF de misiones y capacidades que más necesita la nación en las guerras que en realidad libra. La teoría del poderío aéreo debe regresar a un entendimiento del carácter cambiante y la naturaleza constante de la guerra. El enfoque de la USAF con respecto a la guerra afgana indica un error fundamental, considerando los aspectos erróneos de la guerra como inalterables y dándole suficiente atención a aquellos elementos de la guerra que en realidad perduran.

La guerra siempre ha sido un esfuerzo humano; hoy las personas luchan por temor, honor e intereses al igual que lo hicieron durante la era del historiador ateniense Tucídides, hace 2.500 años.²³ Desde su invento hace un siglo, el poderío aéreo, ostensiblemente, ha permanecido parte duradera de la guerra, pero su empleo está sujeto a circunstancias cambiantes. Si el fin subordinado de atacar los medios del enemigo no logara el extremo superior de influenciar la voluntad de la población, entonces tan solo hemos confundido la actividad con el logro y garantizado que nuestro dominio convencional en un final será estratégicamente irrelevante. La USAF enfoca la guerra en la manera que prefiere, mientras que niega su naturaleza política duradera.

El poderío aéreo en Afganistán permanecerá en el atolladero de la ejecución táctica con el éxito definido por medidas de rendimiento hasta que haya una estrategia más grande y exhaustiva que lo saque de ahí.²⁴ Para que pueda ser estratégicamente relevante en Afganistán, el poderío aéreo debe ir más allá “que aplastar al siguiente topo para que salga de su agujero” o que considere atacar los recursos del extremo superior como la solución preferida de poderío aéreo para un problema centrado en la población. En cambio, los defensores del poderío aéreo no deben negar las señales obvias que el ataque, ISR y el transporte aéreo son relevantes solamente cuando logran un efecto entre la población que fomente el apoyo del gobierno afgano, aliente la determinación de las fuerzas afganas o impida al talibán que tome más acción. La capacidad de atacar continuará desempeñando un papel efímero en Afganistán, pero 15 años de desventaja hasta el momento han contribuido a nada más que un estancamiento y sugiere que la capacidad magnífica de atacar el extremo superior es una solución incompleta en un conflicto de extremo inferior. Si la aplicación de la coalición de todas las formas del poderío aéreo no está enfocada en el extremo político que la campaña COIN busca, entonces esta desconexión estratégica tornará irrelevante el dominio táctico de la coalición.

Segunda Falacia: I I Arqueros (Evitar una pérdida es más importante que ganar)

Los combatientes están constantemente volando en Afganistán en apoyo a las operaciones COIN, operaciones contraterrorismo y brindando defensa propia en las bases de operaciones de avanzada. Aunque la defensa de bases parece como un motivo válido para quitarle incursiones a las otras dos campañas, en realidad es otro ejemplo de un sistema de negociación activo. Las reglas

de enfrentamiento hacen que sea sumamente improbable que un guerrero pueda atacar un blanco hostil alrededor del perímetro de una base de operaciones aun cuando tiene la responsabilidad de defenderla.²⁵ Aunque los F-16 volaban sobre el campo aéreo de Bagram proporcionando CAS de defensa de base durante múltiples ataques de cohetes y de dispositivos explosivos improvisados desde 2014-2015, no pudieron emplear ni una sola bomba o bala en respuesta.²⁶ Irónicamente, la defensa de bases es donde la excelente capacidad de ataque sería más beneficiosa, sin embargo es donde los ataques son menos probables que ocurran. El Culto de lo Convencional considera que los guerreros en órbita sobre una base son una manera de hacer algo para defender en contra de los talibanes, pero las reglas de enfrentamiento (ROE, por sus siglas en inglés) disminuyen en gran medida la capacidad de un guerrero de hacer algo más que observar lo que está sucediendo en tierra. Los guerreros, con su magnífica capacidad de velocidad y poder de fuego, ofrecen solamente la ilusión de apoyo a las fuerzas amigas en riesgo siempre que las reglas restrinjan severamente su capacidad para atacar.

La combinación de vuelos para la defensa de bases y las ROE restrictivas es como un equipo de fútbol con 11 arqueros bloqueando el gol. Nuestra renuencia al riesgo y enfoque en evitar que el otro equipo haga un gol nos dificulta en gran medida apoyar las dos campañas que podrían atrapar a la iniciativa y consolidar las ganancias estratégicas y políticas. La obsesión de “11 arqueros” con la defensa a expensas de la ofensiva, malinterpreta el carácter de la guerra que el talibán está librando. Indistintamente de las declaraciones de los líderes con respecto al fin de las operaciones de combate en Afganistán, si los talibanes quieren seguir luchando, entonces la guerra no terminará.²⁷ Nuestras ROE deben reflejar la realidad. No nos hacemos útiles sencillamente aseverando nuestro éxito.

La idea de guerreros sobrevolando una base puede que tranquilice a las fuerzas en tierra y atraiga al Culto de lo Convencional, pero es solamente la ilusión de apoyo si las reglas auto impuestas evitan que ellos ofrezcan más apoyo que el de un globo atado con una cámara sofisticada. En un equipo con todos los 11 jugadores alineados en el frente del gol de manera que estén haciendo “algo”, lo más que podemos esperar mientras que dejamos correr el reloj es un juego empatado con ambos lados logrando nada. Lamentablemente, los talibanes no creen la falacia de 11 arqueros y siguen intentando ganar.

Tercera Falacia: ATO über alles (por encima de todo) (La ATO es el único puente que el poderío aéreo atravesará)

El Culto de lo Convencional hace que sea más fácil creer la falacia que el control centralizado y una sola ATO es la única manera que se puede emplear el poderío aéreo. La idea de la ATO, por encima de todo, o “ATO *über alles*” sugiere que la doctrina del control centralizado y el proceso de la orden de tarea son el último toque de refinamiento de la doctrina de poderío aéreo y debe seguirse indistintamente de su aplicabilidad en un entorno cambiante.

Creado hace 40 años como parte del concepto operacional de la batalla aeroterrestre de luchar sobrepasados en números y ganar contra las fuerzas de maniobra soviéticas en una competencia por el terreno, el ciclo de tarea aérea de 72 horas fue concebido para un entorno que permanecería relativamente predecible por la duración de su ciclo OODA (observe, orientar, decidir y actuar). Hoy, en Afganistán, el ciclo de tarea aérea no es lo suficiente responsivo para el escenario dinámico de un enemigo mezclándose con la población y decidiendo cuándo surgir con contacto letal.²⁸ Crucialmente, el ciclo de tres días es inadecuado para apoyar las fuerzas de operaciones especiales (SOF, por sus siglas en inglés) en un plazo de tiempo muy corto en una competencia para influenciar a la población.²⁹

Las SOF son las únicas fuerzas enfocadas en algo más que auto defensa en Afganistán. Cuando se trata de proveer poderío aéreo a las fuerzas de la coalición, las SOF son “la única opción”.³⁰

Sin embargo, las solicitudes de las SOF para apoyo deben competir con las fuerzas convencionales que solicitan guerreros que vuelen misiones de defensa de base o sobrevuelen proveyendo presencia de combate; dos misiones que muestran actividad pero logran muy poco. Aunque casi todos los enfrentamientos de aire a tierra en Afganistán son en apoyo a las misiones SOF, el proceso de tarea aérea intenta cumplir con tantas solicitudes de apoyo como sea posible tanto convencional como SOF en un lapso de tiempo prolongado que es mucho más largo que el ciclo OODA SOF. El resultado es una ineficiencia enorme, con aeronaves regresando a la base en Afganistán aun portando sus bombas más del 90 por ciento del tiempo.³¹

La falacia de ATO *über alles* deja de lado los procesos de control CAS que no cumplen con la visión tradicional que el culto tiene del CAS para las fuerzas de maniobra grandes. Aunque los guerreros en apoyo a las SOF están controladas y ejecutadas centralmente, las aeronaves de guerra electrónica en apoyo a la SOF no lo están. El avión EC-130 de guerra electrónica son fuerzas convencionales que cuentan con un marcador en la ATO, pero los detalles si volarán y cuál será su misión es determinada por la SOF durante su reunión nocturna de asignación aérea SOF justo antes de la ejecución de la misión. El CAS podría seguir un patrón similar que podría ofrecer apoyo de combate convencional a la SOF y operar dentro del ciclo OODA SOF en lugar de exigir que la SOF se ajuste a un proceso convencional de 40 años que retrasa el plazo de tiempo. El poderío aéreo debe ir más allá de la doctrina anticuada de solamente maximizar el número de horas voladas o el número de solicitudes CAS cumplidas y en cambio enfocarse en proveer apoyo a las fuerzas basadas en el efecto que intentan lograr con relación al objetivo superior de la campaña. Además, se debe enfocar en lograr esto con el ciclo OODA más corto posible.

El control de transporte aéreo también es susceptible a la falacia ATO *über alles*. El control centralizado en un escala global de transporte aéreo estratégico de aviones C-5 y C-17 a través del AOC, una ATO es considerada como el único método de control aceptable para cualquier tipo de transporte aéreo. Pero el ciclo OODA del transporte aéreo estratégico del proceso del transporte global no es lo suficientemente responsivo para apoyar el ciclo OODA corto que se requiere del transporte aéreo táctico del C-130 en el entorno dinámico afgano apoyando las SOF. Los requerimientos de transporte aéreo que se conocen de antemano se cumplen adecuadamente por el proceso actual de transporte aéreo, pero las operaciones pre planificadas en combinación con las fuerzas SOF de EE.UU. y las afganas son planificadas y ejecutadas en un plazo de tiempo sumamente corto para las cuales el transporte aéreo estratégico no es adecuado. El comandante de la fuerza de tarea aérea expedicionaria en Kabul tiene autoridad del control operacional de los aviones C-130 en Afganistán y puede tomar decisiones en un plazo de tiempo corto. Sin embargo, las decisiones en cuanto a la carga que el avión transportará, de dónde despegarán y aterrizarán y hacia dónde volarán, y desde cuáles pistas operarán se toman según el ciclo de tarea aérea de tres días a 1.300 millas alejadas del AOC en Qatar. Esto demora aún más el proceso de tarea de transporte aéreo y a menudo las SOF se encuentran en el ciclo OODA convencional y han pasado el plazo límite del AOC cuando las SOF tienen los detalles de qué necesitan que el poderío aéreo convencional haga. Si las SOF no pueden garantizar que tendrán apoyo aéreo convencional a medida que elaboran sus planes, sencillamente modificarán el plan para arreglárselas con recursos aéreos de las SOF solamente, lo que extiende los plazos de tiempo de ejecución y aumenta el riesgo. Conservar la autoridad de decisión en el AOC sobre las fuerzas que un general en Afganistán tiene la autoridad de control operacional, socava el espíritu de un comandante de una fuerza de tarea expedicionaria en quien el comandante del componente aéreo de la fuerza conjunta en el teatro confía como la imagen de poderío aéreo en Afganistán. Le niega al comandante expedicionario un lugar en la mesa de toma de decisiones con otros comandantes en el área de operaciones e innecesariamente extiende el ciclo OODA de transporte aéreo táctico.³²

Además la USAF está pasando por alto los éxitos que no cumplen con el Culto de lo Convencional. Antes de 1999, todas las operaciones de transporte aéreo táctico en el teatro de operacio-

nes del Comando Sur de EE.UU. de los aviones C-130 y C-27 no eran controladas centralmente ni ejecutadas centralmente por un proceso de tarea aérea de tres días en un AOC del teatro. Antes del cierre de la Base Aérea Howard, Panamá, la ejecución de todos los vuelos de transporte aéreo táctico de todo Centro y Sur América eran delegados a un O-6 en el ala en Panamá y operados en un ciclo de 12 horas controlados a ese nivel. Utilizando el ejemplo exitoso de Panamá como un modelo, la autoridad podría delegarse al comandante de la fuerza de tarea expedicionaria en Afganistán para las operaciones tácticas en el teatro de operaciones. El apoyo de transporte aéreo SOF podría ser controlado por el ala aérea expedicionaria en la Base Aérea Bagram afuera del proceso ATO. Podría ser coordinado directamente con el personal del componente aéreo SOF al cruzar la calle en Bagram con el ciclo OODA SOF en lugar de coordinar con el AOC a 1.300 millas y una zona horaria diferente.

El proceso ATO está lejos de cumplir con las necesidades de una organización adaptable concebida para superar al enemigo con el ciclo OODA. Un método más adaptable es reducir el ciclo CAS y de transporte aéreo haciendo que la toma de decisiones se haga más abajo de la cadena de mando más cerca al punto de ejecución. Las ideas del Culto de lo Convencional acerca del mando van en la dirección equivocada; en lugar de buscar más centralización en el entorno dinámico y poco convencional en el extremo inferior de la escala de valuación de la USAF debe buscar menos.

Axiomas de Poderío Aéreo para el Conflicto Irregular

La irrelevancia estratégica del poderío aéreo en Afganistán no solamente aumenta el riesgo en ese conflicto. La guerra irregular expone vulnerabilidades en el extremo inferior en el dominio aéreo estadounidense que eventualmente emigren a la “parte superior del mercado” creando riesgos significativos en más guerras letales. La Fuerza Aérea puede resistir el Culto de lo Convencional enfocándose en seis axiomas para el uso del poderío aéreo en la guerra irregular.

1) *El dominio del poderío aéreo táctico es solamente relevante en el conflicto irregular cuando logra fines políticos.* Los objetivos políticos poco claros ponen las fuerzas militares a la deriva en un mar de ambigüedad estratégica que permite que la ejecución táctica se convierta en un fin en sí misma.³³ Esto no es solamente un reto a la USAF sino para los servicios hermanos y la coalición en general. La manera como se mide el poderío aéreo es crítica. Maximizar el número de horas voladas o el número de solicitudes de apoyo son medidas de rendimiento que son irrelevantes a menos que su finalidad esté atada al logro de efectos de nivel superior que apoyan directamente objetivos políticos. Es posible que los líderes militares no puedan establecer objetivos políticos en Afganistán, pero pueden adaptar el empleo del poderío aéreo para alinearlos mejor con los objetivos que los líderes les dan. Los líderes militares pueden cerciorarse que cada opción sobre el uso de poderío aéreo en Afganistán primero responda la pregunta “¿Con qué fin?” Aquellos que solicitan y proporcionan poderío aéreo tienen que comprender que solamente se debe aplicar cuando va más allá de una simple actividad y apoya fines estratégicos.

En los conflictos centrados en la población tal como el librado en Afganistán, las personas son el campo de batalla y los civiles son los blancos, no para ser destruidos como blancos tradicionales en una competencia convencional por el terreno, sino para ser influenciados en una competencia por sus corazones y mentes para lograr fines políticos.³⁴ Si la aplicación de sistemas de armamento avanzados que conllevan al dominio aéreo en un final no logra un efecto favorable en la población entonces son irrelevantes. La excelente capacidad del poderío aéreo para la destrucción con aeronaves constantemente en vuelo esperando atacar rara vez sería la solución en una competencia por influencia. No siempre el uso de sistemas de armamento avanzados es lo que importa, sino el efecto que logra entre la población.³⁵

2) *Cuando se emplean aeronaves de combate, debe ser en una manera que aproveche sus capacidades de velocidad y potencia de fuego.* Aunque el Culto de lo Convencional considera las aeronaves de combate como la solución a la mayoría de los problemas de poder aéreo, otras plataformas son más aptas para estar en órbita por periodos prolongados y mejores aptas para ofrecer el ISR que es tan esencial en los conflictos irregulares. El enfrentamiento letal, para el cual los aviones de combate son tan adecuados, rara vez se necesita en este entorno. Sostener una órbita constante de aeronaves de combate requiere un reabastecimiento de combustible significativo y apoyo de mantenimiento y la gran mayoría de las veces no logra nada. Despilfarrar el estatus de capaces de cumplir la misión de las aeronaves de combate y los aviones de reabastecimiento de combustible sencillamente para estar volando cuando nada está sucediendo en tierra pone en peligro el apresto de estos recursos cuando verdaderamente se necesiten. Las aeronaves de combate se deben mantener en reserva en una postura de alerta con breve aviso en tierra a menos que se necesite la potencia de fuego de sus ametralladoras o bombas de 500 libras o más cuando en realidad se necesiten.

3) *Los conflictos centrados en la población requieren aeronaves, misiones y conceptos de operación en la parte inferior de la escala de valuación de la USAF más que en la parte superior.* Las fuerzas terrestres en Afganistán puede que no siempre tengan una necesidad de destruir cosas con armamento avanzado, pero tienen una necesidad constante de mover cosas y observar cosas. Su capacidad de mantener el conocimiento de la situación de lo que sucede alrededor de ellas, saber dónde los talibanes están operando, quiénes son sus líderes clave y lo que podrían hacer y contar con la movilidad para responder a esa información es importante. A medida que la USAF se desplaza hacia la parte superior del mercado, se está deshaciendo del CAS especializado y de los recursos aéreos ISR tácticos no armados que las fuerzas terrestres más necesitan. Irónicamente, a medida que la USAF se deshace de sus plataformas ISR tales como el avión ISR MC-12, que es sumamente competente, el Ejército de EE.UU. se está haciendo cargo de ellos.³⁶ Quizás las fuerzas terrestres tengan una mejor visión de lo que el poderío aéreo debe contribuir en una campaña COIN exitosa. Los intereses del Ejército están verdaderamente enfocados en la parte inferior de la escala de valuación de la USAF. Al recordar la interrupción de las acerías integradas, la Fuerza Aérea debe pensar dos veces acerca de ceder las misiones del extremo inferior a otros servicios.

El Culto de lo Convencional y la creencia en la falacia *Whack-a-Mole* facilitan el poder negar que haya alguna otra solución al poderío aéreo que no sea una aeronave avanzada volando constantemente lista para atacar. Irónicamente, los talibanes han sobrevivido por 15 años sin una fuerza aérea o defensas aéreas. Aunque no son populares con la USAF en general, el CAS de extremo inferior y las plataformas ISR son suficientes en el entorno afgano, y su bajo coste hace posible que hayan más en comparación con menos plataformas del extremo superior, más costosas que presentan una desventaja táctica irrelevante. La Fuerza Aérea Afgana está proporcionándose su propio CAS con aviones A-29 de extremo inferior, de ataque ligero.³⁷

4) *La selección de la bomba y las reglas para su uso deben estar en armonía.* La naturaleza violenta de la guerra y el riesgo a las fuerzas que la acompañan puede mitigarse parcialmente, pero nunca controlarse; nunca habrá un conflicto armado sin riesgo. La guerra es violenta, letal y a veces impredecible —la guerra es guerra. Los combatientes son exquisitamente capaces de ofrecer efectos letales, pero aplicarlos cuando hay cero tolerancias para el riesgo cancela sus fuerzas e intenta convertirlos en algo que no son. Al igual que desempolvar una vajilla lujosa con un martillo cubierto de terciopelo, al emplear combatientes con las ROE incorrectas, nos la hemos arreglado para cometer dos errores: primero, escoger la herramienta equivocada para la obra, y luego usarla de la manera incorrecta. Esto sugiere que estamos pasando por alto lo obvio, que estamos perjudicando a los combatientes al punto que ellos solamente ofrecen la ilusión de apoyo y que estamos equivocadamente dictando reglas que los talibanes no obedecen. Si las reglas no les permiten a los combatientes enfrentarse, entonces una aeronave de combate sobrevolando no es la respuesta correcta a la pregunta “¿con qué fin el poderío aéreo?”

5) *Conflictos dinámicos, entre dominios e irregulares requieren alternativas al control del poderío aéreo con un ciclo OODA más corto que el proceso ATO de 72 horas.* La imprevisibilidad de los entornos dinámicos exige que los líderes descentralicen el control, deleguen autoridad y faculten el ciclo OODA más corto posible mediante decisiones tomadas al nivel más bajo aceptable.³⁸ La interacción entre dominios que abrevia el ciclo OODA entre las fuerzas terrestres SOF y los recursos aéreos convencionales que los apoyan requiere menos enfoque en la gestión de las cosas y más liderazgo de personas, menos en el control centralizado de un proceso en un entorno predecible y más estimulación en los subordinados con la libertad de definir sus propias acciones que se ajustan rápidamente al cambio y cumplen con la intención del comandante en uno dinámico. La incertidumbre es la naturaleza de la guerra. Buscar un control más estricto y extender los ciclos OODA solamente funciona en un entorno estable donde el futuro es predecible. Todos queremos evitar las sorpresas tipo “cisne negro” de un evento imprevisto al ver lo que será antes de que exista.³⁹ Sin embargo, esto sencillamente no es posible. No está bien usar un control estricto cuando el ciclo OODA se extiende más allá del horizonte abreviado de la incertidumbre de un entorno dinámico. No podemos controlar aquello que no se puede controlar. El control del transporte aéreo en Panamá antes de 1999, el control SOF de sus propios recursos aéreos y el apoyo del avión EC-130 a las SOF son ejemplos que demostraron éxito en entornos dinámicos y se debe emplear para la adaptación en el futuro de los procesos de control aéreo en conflictos no convencionales.

En Afganistán, la USAF debe ofrecer CAS y apoyo de transporte aéreo a las SOF en la forma más ágil y flexible, con el ciclo OODA más corto posible aunque distribuya autoridad y control y es diferente al concepto operacional de cualquier otro AOC o teatro.⁴⁰ La doctrina actual debe considerarse como un punto de partida común en el camino hacia la adaptación, no como un destino final en el camino hacia el dogma concebido hace 40 años. La introspección de la USAF acerca del control del poderío aéreo debe abarcar un espíritu de investigación que está abierto a nuevas ideas en lugar de una adherencia rígida en el pasado que no lo está.

6) *Los conflictos irregulares exigen transiciones ágiles entre las soluciones en el extremo superior y el extremo inferior.* Si la USAF continua desplazándose en el mercado de alta gama y deshacerse de capacidades en el extremo inferior, su dominio del extremo superior en una contienda convencional en contra de los medios de un adversario se arriesga a convertirse cada vez más irrelevante en los conflictos no convencionales actuales para influenciar la voluntad del pueblo. Aunque poco populares en la USAF, según lo ha demostrado su renuencia a apoyarlas, las soluciones en el extremo inferior son suficientes para lograr los objetivos políticos que se necesitan en los conflictos centrados en la población. La USAF debe abordar lo que valora y el tipo de conflicto que está preparada para librar no como una opción binaria de “esto o aquello” entre lo más peligroso y lo más probable, sino como esto y aquello que se mezclan con las soluciones del extremo superior y el extremo inferior.

Obsesionarse en soluciones de extremo superior con la suposición que la capacidad de extremo superior, multifuncional garantiza aplicabilidad de extremo inferior también da por sentado que la capacidad de extremo superior será empleada cuando la capacidad de extremo inferior se empleará donde la capacidad de extremo inferior estuvo una vez. Por ejemplo, da por sentado que un avión de extremo superior como el F-35 será desplazado a lugares polvorientos y austeros como Afganistán para sobrevolar constantemente esperando atacar de la manera que aviones de extremo inferior como el A-10 que reemplazará se encuentran actualmente. Da por sentado que plataformas ISR armadas de extremo superior se emplearán donde estaban las plataformas ISR no armadas de extremo inferior. Da por sentado que un ciclo de tarea aérea medido en días continuará cumpliendo con las restricciones de tiempo de las SOF operando en un ciclo de decisión medido en horas. Hasta que no se comprueba que suposiciones de esta naturaleza son válidas, la USAF debe buscar la capacidad de extremo superior y de extremo inferior y enfocar las aeronaves, misiones y conceptos operacionales en transiciones ágiles entre las dos

con base en la situación actual. Debe buscar la adaptabilidad de operar a lo largo del espectro de la escala de valuación para estructuras de aviones y conceptos operacionales de la manera más eficaz posible que está hecha a la medida para cada entorno singular aunque esa solución puede que no funcione en otros teatros o conflictos.⁴¹ La alternativa es retirarse hacia la parte superior del mercado al igual que lo hicieron las acerías en la década de los años 60 hasta que la USAF haya creado brechas en el extremo inferior que las ocupen otras organizaciones o permanecer abierta y aumentar la probabilidad del dominio táctico eclipsado por la irrelevancia estratégica en los conflictos de extremo inferior como Afganistán.

Conclusión

El Culto de lo Convencional, con su enfoque miope en el extremo superior de la escala de valuación y las tres creencias falaces que fomenta, crean brechas en el extremo inferior donde el poderío aéreo corre el riesgo de tornarse irrelevante, y niega la evidencia de que suposiciones antiguas sobre el poderío aéreo deben ponerse en duda. Anular este sistema de negación requiere cambios a los niveles estratégico, operacional y táctico. Se necesita más que innovaciones de sostenimiento que solamente mejoran la manera actual de hacer las cosas. Se necesita innovación que hace las cosas de maneras nuevas y que ajusta el sistema establecido de valuación a enfatizar aquellos elementos que siguen el camino más eficaz hacia un extremo superior indistintamente de si la solución exige o no aviones, misiones o conceptos operacionales en el extremo superior o extremo inferior. Requiere contemplar la doctrina actual como un punto de partida común para la adaptación y nuevas maneras de pensar. También requiere la aplicación de axiomas que garanticen que el dominio táctico de la USAF es estratégicamente relevante y contrasta las falacias *Whack-a-Mole*, 11 Arqueros y ATO *über alles* del Culto de lo Convencional. □

Notas

1. Andrew Hill y Stephen Gerrass, “*Systems of Denial: Strategic Resistance to Military Innovation*” (Sistemas de negación: Resistencia estratégica a la innovación militar), *Naval War College Review* 69, no. 1 (Invierno 2016): 109–132.

2. En la década de los años 20, los líderes militares negaron la superioridad en disminución del buque de guerra y las alegaciones de Billy Mitchell que el poder marítimo sería subordinado al poderío aéreo o dependería del mismo aún después que él demostró las vulnerabilidades del buque de guerra en comparación con las aeronaves hundiendo el *Ostfriesland*. “*William ‘Billy’ Mitchell: An Air Power Visionary*” (William ‘Billy’ Mitchell: Un visionario del poderío aéreo), *HistoryNet*, 12 de junio de 2006, <http://www.historynet.com/william-billy-mitchell-an-air-power-visionary.htm>.

3. “*Pentagon Confident in Afghan Plan despite Troop Death*” (El Pentágono se siente confiado a pesar de bajas de tropas), *The Hill*, 1º de enero de 2016, <http://thehill.com/policy/defense/264837-pentagon-confident-in-afghan-plan-despite-troop-death>.

4. “*Trump Advisors Call for More Troops to Break Afghan Deadlock*” (Asesores de Trump piden más tropas para romper el estancamiento afgano), *New York Times*, 8 de mayo de 2017, https://www.nytimes.com/2017/05/08/us/politics/donald-trump-afghanistan-troops-taliban-stalemate.html?_r=0.

5. En el 2009, los objetivos de la campaña cambiaron de un enfoque en la destrucción de los talibanes a un enfoque en la población afgana. Kenneth Katzman, *Afghanistan: Post-Taliban Governance, Security, and Policy* (Afganistán: Gobierno, seguridad y política después de los talibanes), Congressional Research Service (CRS) Report No. RL30588 (Washington, DC: CRS, 2016), 25.

6. Clayton M. Christensen, *The Innovator’s Dilemma* (El dilema del innovador), (New York: Harper Business, 2000), 186–195.

7. Robert M. Gates, *Duty: Memoirs of a Secretary at War* (Deber: Memorias de un Secretario de Guerra), (New York: Alfred A. Knopf, 2014), 239, 248.

8. Alan J. Vick, *Proclaiming Airpower* (Proclamando el poderío aéreo), (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2015), 67–85; y Documento de Doctrina Núm. 1 (AFDD-1) *Doctrina Básica de la Fuerza Aérea*, “*The Foundations of Airpower*” (Las bases del poderío aéreo) alega que el poderío aéreo puede simultáneamente atacar rápidamente, inesperadamente y directamente a lo largo de los centros de gravedad, centros vitales, vulnerabilidades críticas y estrategia del adversario. En el AFDD-1, “*The Foundations of Airpower*,” doctrine.af.mil, 27 de febrero de 2015, <https://doctrine.af.mil/download.jsp?filename=V1-D22-Foundations-of-Airpower.pdf>; y en la doctrina de la Fuerza Aérea se establece que el poderío aéreo debe ser controlado centralmente por hombres del aire. *Air Force Basic Doctrine*, “*The Airmen’s Perspective*” (Perspectiva de

los hombres del aire), *doctrine.af.mil*, 27 de febrero de 2015, <https://doctrine.af.mil/download.jsp?filename=V1-D24-Airmens-Perspective.pdf>.

9. El éxito del poderío aéreo en contra de los talibanes y Daesh está descrito en términos de destrucción de blancos para proveer los medios para combatir. “*Combined Forces Air Component Commander, 2011–2016 Airpower Statistics*” (Comandante del Componente Aéreo de las Fuerzas Combinadas, Estadísticas de poderío aéreo desde 2011 – 2016) US Air Forces Central Command (Comando Central de las Fuerzas Aéreas de EE.UU.) (AFCENT) Public Affairs, 29 de febrero de 2016, <http://www.afcent.af.mil/Portals/82/Airpower%20Summary%20-%20February%202016.pdf?ver=2016-11-25-023616-157>.

10. Hill y Gerras, “*Systems of Denial*,” 109–132.

11. Christensen, *The Innovator’s Dilemma*, 89–108.

12. *Ibid.*, 89–108.

13. La cifra es la adaptación del autor de la cifra en el libro; *Ibid.*, 104.

14. Mientras que Robert Gatas fue Secretario de Defensa, la Fuerza Aérea estaba más preocupada acerca de un nuevo bombardero y el F-22 para contiendas futuras que apoyar los conflictos en los que estaba involucrada. El Secretario Gates presionó a la Fuerza Aérea para apoyar mejor los conflictos actuales enfocándose más en la inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR, por sus siglas en inglés) pilotada y por control remoto incluyendo la plataforma ISR pilotada MC-12. En el 2014, después que el Secretario Gates dejó su cargo, la USAF se deshizo de esas plataformas a medida que transfirió la flota de MC-12 al Ejército. Gates, *Duty: Memoirs of a Secretary at War*, 130–133, 239, 248, 319; y “*The US Military’s King Air 350ER Aircraft: Quietly Effective*” (El Avión King Air 350ER de la milicia de EE.UU.: Silenciosamente eficaz), *Defense Industry Daily*, 25 de febrero de 2016, <http://www.defenseindustrydaily.com/us-military-orders-more-king-air-350er-aircraft-05165/>.

15. “*Beale AFB [Air Force Base] Farewells MC-12 as Spy Plane Moves to Army and SOCOM [Southern Command]*” (Base Aérea Beale se despide del MC-12 a medida que el avión espía pasa al Ejército y al Comando Sur (SOCOM, por sus siglas en inglés), *Flight Global*, 25 de septiembre de 2015, <https://www.flightglobal.com/news/articles/beale-afb-farewells-mc-12-as-spy-plane-moves-to-army-417153/>.

16. La USAF no opera las plataformas ISR no armadas. Las unidades terrestres dependen de plataformas tales como el *Scan Eagle*, el *MQ-1 Grey Eagle* u otras plataformas del extremo inferior. En cambio se está enfocando en plataformas del extremo superior, capaces de atacar. “*US Air Force Terminates Predator Drones. Now You Will Fear the Reaper*” (La USAF le pone fin a los drones *Predator*. Ahora le temerán al *Reaper*) *The Register*, 27 de febrero de 2017, https://www.theregister.co.uk/2017/02/27/us_air_force_put_predator_drones/.

17. “*Report: A-10 Retirement Indefinitely Delayed*” (Informe: Demora infinita del retiro del A-10), *Air Force Times*, 13 de enero de 2016, <https://www.airforcetimes.com/story/military/2016/01/13/report-10-retirement-indefinitely-delayed/78747114/>.

18. *Scan Eagle*, *MQ-1 Grey Eagle* y otras plataformas de extremo inferior son provistas por las fuerzas terrestres no la USAF.

19. Dag Henriksen, *Airpower in Afghanistan 2005–2010, The Air Commander’s Perspectives* (Poderío aéreo en Afganistán del 2005 – 2010, perspectivas del Comandante Aéreo), (Maxwell AFB, AL: Air University Press, 2014), 32, 65, 109, 194.

20. *Ibid.*, 237–240; y Comando Central de la Fuerza Aérea (AFCENT), “*Estadísticas de Poderío Aéreo 2011–2016*”.

21. Hew Strachan, *The Direction of War* (La dirección de la guerra), (Cambridge: Cambridge University Press, 2013), 218.

22. Rupert Smith, *The Utility of Force* (La utilidad de la Fuerza Aérea), (New York: Alfred A. Knopf, 2007), 3–8.

23. Robert B. Strassler, ed., *The Landmark Thucydides, A Comprehensive Guide to the Peloponnesian War* (El memorable Tucídides, guía completa a la Guerra de Peleponeso), (New York: Free Press, 1996), 43.

24. James S Corum y Wray R. Johnson, *Airpower in Small Wars, Fighting Insurgents and Terrorists* (El poderío aéreo en las guerras pequeñas, luchando contra insurgentes y terroristas), (Lawrence, KS: University Press of Kansas, 2003), 425.

25. El poderío aéreo solamente se debe ejercer si es en defensa propia, si hay una identificación positiva y si el patrón de vida se ha establecido que aclara lo que el individuo sospechoso estaba haciendo durante el periodo que condujo al evento. Henriksen, *Airpower in Afghanistan* (Poderío aéreo en Afganistán), 214.

26. Las únicas bombas lanzadas dentro de la Base Aérea Bagram, Afganistán, zona de defensa de la base durante este periodo mientras el autor fue comandante del grupo de operaciones en la Base Aérea Bagram fue un ataque pre planificado en un escondrijo de armas. La gran mayoría de los ataques exitosos por los talibanes contra las fuerzas afganas y de la OTAN fueron amenazas internas con dispositivos explosivos improvisados (IED, por sus siglas en inglés) y fuegos indirectos (cohetes, morteros, artillería) que eran menos del 50 por ciento. Los combatientes no puede evitar un ataque interno y ISR dedicado es más capaz de capturar un IED o emplazamiento de cohete lo que deja a los combatientes con uso limitado en los escenarios de ataque más comunes; The US Department of Defense (Departamento de Defensa de EE.UU.) (DOD), *Report to Congress: Enhancing Security and Stability in Afghanistan* (Informe al Congreso: Mejorando la seguridad y la estabilidad en Afganistán), (Washington, DC: DOD, diciembre de 2015), 20–22.

27. En diciembre de 2015, casi un año después del fin declarado de las operaciones de combate, seis hombres del aire fueron asesinados por los talibanes cerca de la Base Aérea Bagram. “*Six Airmen Killed in Afghanistan Identified*” (Se identifican seis hombres del aire asesinados en Afganistán), *Air Force Times*, 22 de diciembre de 2015, <http://www.airforcetimes.com/story/military/pentagon/2015/12/23/six-airmen-killed-afghanistan-identified/77777636/>.

28. Control estricto y procesos tipo cadena de montaje funcionan mejor en un entorno estable que no cambia. Un entorno dinámico requiere receptividad que el control estricto y los procesos rígidos tienden a reprimir; Henry Mintzberg, *The Rise and Fall of Strategic Planning* (El surgimiento y caída de la planificación estratégica), (New York: The Free Press, 1994), 146–150, 342–343.

29. El punto de vista de John Boyd era que el competidor con el ciclo OODA más corto tiene la ventaja. Grant T. Hammond, *The Mind of War, John Boyd and American Security* (La mente de la guerra, John Boyd y la seguridad estadounidense), (Washington, DC: Smithsonian Institution Press, 2001), 123.

30. "Operation Freedom's Sentinel and Our Continued Security Investment in Afghanistan" (Operación Centinela de la Libertad y nuestra inversión de seguridad continua en Afganistán), *army.mil*, 1º de octubre de 2015, <https://www.army.mil/article/156517/>.

31. El porcentaje exacto es de una clasificación más elevada de lo que se permite en este artículo; 90 es una solamente cifra representativa y el autor la seleccionó porque está cerca a la diferencia entre las misiones voladas y las misiones en las que se empleaban bombas.

32. Mike Hostage, "A Seat at the Table, Beyond the Air Component Coordination Element" (Un puesto en la mesa, más allá del elemento de coordinación del componente aéreo), *Air and Space Power Journal (ASPJ)*, 24, no. 4 (Invierno 2010): 20, http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/airchronicles/apj/apj10/win10/2010_4.pdf.

33. Strachan, *Direction of War*, 218.

34. Smith, *Utility of Force*, 6.

35. *Ibid.*, 45–46.

36. Drew, "Beale AFB Farewells MC-12," 2015.

37. "Additional A-29s Arrive in Kabul in Time for Fighting Season" (A-29 adicionales llegan a Kabul a tiempo para la temporada de luchas), *centcom.mil*, 21 de marzo de 2017, <http://www.centcom.mil/MEDIA/NEWS-ARTICLES/News-Article-View/Article/1124868/additional-a-29s-arrive-at-kabul-in-time-for-fighting-season/>.

38. Mintzberg, *Rise and Fall*, 167–170.

39. Un evento cisne negro es un evento inesperado a imprevisto que crea sorpresa cuando ocurre de repente. Un evento cisne negro no se puede predecir ya que se necesitaría presciencia de lo que va a suceder para poder predecirlo; eliminaría el elemento de sorpresa y por lo tanto ya no sería un cisne negro. Nassim Nicholas Taleb alega que eventos cisne negro desconocidos no se pueden saber hasta que ocurran. Nassim Nicholas Taleb, *The Black Swan: The Impact of the Highly Improbable* (El cisne negro: El impacto de lo sumamente improbable) (New York: Random House, 2007), 40–42.

40. David Deptula, "A New Era for Command and Control of Aerospace Operations" (Una nueva era del comando y control de las operaciones aeroespaciales), *ASPJ* 28, no. 4 (Julio-Agosto de 2014), 13, <http://www.au.af.mil/au/afri/aspj/archivepage.asp?id=33>.

41. Alemania, Rusia y Estados Unidos tenían diferentes estructuras organizativas para el control de poderío aéreo que cambio con base en el tipo de aeronave que utilizaban y cómo las utilizaban. Michel L. Marshall III, *Clashes: Air Combat over North Vietnam 1965–1972* (Enfrentamientos: Combate aéreo sobre Vietnam del Norte, 1965-1972, (Annapolis, MD: Naval Institute Press, 1997), 25–258; Martin van Creveld, *Air Power and Maneuver Warfare* (Poder aéreo y la guerra de maniobra) (Maxwell AFB, AL: Air University Press, 2004), 36, 137–138; y Corum y Johnson, *Airpower in Small Wars* (El poderío aéreo en las guerras pequeñas), 433.



Colonel Jon C. Wilkinson (BS, Utah State University; MS, Troy State University; Master of Strategic Studies, US Army War College) es instructor y director de operaciones aéreas en el teatro en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Él está a cargo de la instrucción de estrategia y campañas en el teatro, al igual que el Programa de Estudios Avanzados en Guerras Conjuntas. La asignación operacional más reciente del Coronel fue en 2014-15 como comandante del 455º Grupo de Operaciones Expedicionarias en la Base Aérea Bagram, donde estuvo al mando de más de 1.100 efectivos y personal civil, ejecutando operaciones de combate y gestión del campo aéreo de los A-10, F-16, MC-12, HH-60, EC-130, C-130J. Un piloto comandante con más de 3.600 horas de vuelo en el F-16, KC-135, C-130, C-27 y el HH-60, el Coronel Wilkinson condujo operaciones de vuelo en Centro y Sur América, Japón, Corea del Sur, Singapur, Tailandia, Egipto, Irak y Afganistán. Anteriormente se desempeñó como coordinador de operaciones actuales de transporte aéreo del C-27 y el C-130, director de operaciones del F-16, comandante del escuadrón de apoyo de operaciones, subdirector de la sección A3/A5 de la Séptima Fuerza Aérea y jefe de la sección de planes estratégicos del Nordeste de Asia J54 del Comando del Pacífico de EE.UU.



Dr. Andrew A. Hill (PhD, Harvard Business School; MA, University of California; and BA, Brigham Young University) es el director de Liderazgo Estratégico en la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EE.UU. Su investigación se enfoca en la innovación, sistemas complejos y desarrollo de estrategia.